

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

A los liberales

Ilustres varones liberales que por vuestra desgracia no pertenecéis al bloque de las izquierdas: mucho me extraña vuestra osadía y vuestro descaro inaudito; y me llena de asombro y suspende mi ánimo ese desenfado y esa falta de disciplina política que mostráis, con inusitado descaro. ¿Cómo os atrevéis a pensar, ni a discutir proyectos y planes, ni como es posible que penseis en organizaros y unirlos sin contar con don José García Vaso (a) José de Cartagena.

¿Es acaso, desdichados ilusos, que pensais formar partido, sin contar con las figuras eminentes é importantes del Bloque? ¿Soñó vuestra fantasía formar partido sin los consejos de los sesudos varones, pozos de ciencia y archivos de experiencia que siguen al Caudillo, idolo del pueblo? ¿Cómo habéis podido discurrir, en vuestras horas de locas ilusiones, en formar un partido sin contar con dos ó tres usureros correctos que os ayuden? Medrados estais y Dios os ayude y os dé tanta felicidad como osadía mostrais en ese empeño, desquiciado y absurdo.

¿No comprendéis que sin pueblo no hay partido, y el pueblo es cosa que está solo á la disposición de José de Cartagena, ¡el vencedor de Canalejas! ¡el triunfador en Archivel! y el inaguantable en Cartagena?

Si queréis pensar en Jefaturas, si queréis apoyo en los centros oficiales, acudid al árbitro de nuestros destinos en esta venturosa tierra, acudid á pedirle opinión, entera, dinero, todo lo que queráis á El, solo á El y en diciéndole El, ya sabéis quién es... José de Cartagena (a) José García Vaso.

Si habéis de diputaciones, El os dirá quien es el río que tiene en turno ahora para esos menesteres. El os dirá qué automóvil es el que tiene dispuesto para recorrer el distrito... La otra vez se llegaba á su garage pasando por una alcantarilla, ahora se va atravesando un huerto siniestro, que hace años nos descubrió su pluma...

Liberales, esperad, que corren vientos de paz, de paz que hiede á elecciones, de paz estilo «moros estar amigos» sin perjuicio de esperar detrás de las chumbras la hora cobarde de los Paños... pero *pa-ai-fin* y con esos vientos se puede esperar á que piquen los cerros el anzuelo que tiende la ambición vengadora...

Liberales, creedme á mí, no penseis, no intentéis, no soñéis, dejar tranquila vuestra ardorosa fantasía, sin José de Cartagena, no hay posibilidad de vivir, ni de pensar, ni de soñar, es como Dios, único, grande, principio y fin de todas las cosas, todo nace en El y muere en El, y si se os ocurre algún día dar el grito de Viva la libertad, hacérla bajito, *por Dios, que no se despierte...*

M. N. P.

Huelga sin resolver

Madrid 13-9 m.

Telegrafian de Santander comunicando que la huelga de los obreros de los Altos Hornos continúa sin resolver. Se han presentado nuevas complicaciones.

Como acto de solidaridad con los huelguistas, se han declarado en huelga los tranvías.

Se han paralizado los servicios del tranvía.

El gobernador sigue gestionando la solución del conflicto.

Los protestantes

No me refiero á los hijos espirituales de Lutero, Calvino y demás afortunados reformistas ó reformadores.

Aludo á los eternos descontentos, á los perpétuos declamadores; á los críticos agrios y groseros que jamás abandonan el escabello; á los políticos perturbadores que predicán la guerra sin cuartel; al vulgo indocto, ó mal alocutado que acusa al Gobierno de todos los males habidos y por haber.

Censurar al Gobierno cuando convierte en delito la guerra misiva de la crítica. La prensa, en su ejemplo ministerial, se da al caso de la difusión de calumnias; cada uno más digno de encomio, que la divulgación

de la verdad, que la popularización de la ciencia, que las distinciones y las lindes periodísticas. La contrariedad es el crisol, donde se depuran los errores y se aquilotan los conocimientos.

El choque de los criterios distintos, opuestos, origina la certeza.

El magisterio del cuarto poder, sufre, sin embargo, terribles contrariedades. Los enemigos del orden, los tráfugos de todos los partidos, los vividores de todas las clases familias y especies, los industriales impenitentes, los fracasados vergonzantes, los naufragos, los desheredados, los víctimas del inicuo reparto social, los habituales protestantes, en suma, conspiran contra el ejercicio tranquilo y eficaz del periodismo andante y triunfante.

Los diarios, que dedican sus energías á la defensa de los dogmas asentados por nuestros primeros santones; los periódicos, que viven por y para el idolo consagrado, y que fuera de él no admiten nada, ni admiran nada, ni comprenden nada; los *pebeteros* que rodean el trono del Señor; los periódicos personales, irreductible, que sirven á sus suscriptores la opinión del amo, para ahorrarse la funesta manía de pensar por cuenta propia; los revolucionarios que protestan siempre de las barbaridades ajenas, sin darse cuenta de las suyas, los disidentes, los discólos... son culpables del descrédito que alcanza á algunas publicaciones maquiavélicas y del clamor general que se levanta contra algunos caudillos de entretimiento.

Hoy está en moda el protestar; y lo hacemos involuntariamente.

Lo mismo nos manifestamos á favor de Lerroux y cómplices, que en contra de Melquíades y demás divinos ruisenores.

Hoy chillamos, porque las turbas atacan la propiedad, y mañana gritaremos por que las tropas usan el mauser contra las muchedumbres indefensas.

Ayer, aplaudíamos con delirio las artísticas faenas de Bombita en la plaza de Madrid; hoy le acometemos rabiosos porque no ha querido entregarse á las astas del toro.

Nuestras campañas no tienen objeto, ni principio, ni fin. Hablamos por hablar, porque llevamos el germen de la protesta en nuestro sangre rebelde y levantado.

Mauricio, que retrocedemos, espantados ante el abismo sin fondo de la guerra de Africa. Canalejas se sostiene, porque aún no hay bastantes

cadáveres para rellenar la profunda sima.

Algunos libertarios, mal comprendidos, fulminan su maldición burlesca contra la ley de jurisdicciones. ¡Oh! las jurisdicciones especiales, los futuros privilegios.

Vosotros mismos danzantes de la política sin entrañas, defendéis la impunidad del diputado y la impunidad de sus delitos.

¡No concedamos ningún suplicatorio! La toga del legislador encubre todos los crímenes.

¡Protestemos! La voz de los hombres justos y hornados ahogará los gallos de los alborotadores.

El derecho de protesta es anterior al de conquista.

A. B. C.

DE SOCIEDAD

Ha salido para la Corte nuestro querido amigo y asiduo contentillo D. Diego Cánovas.

¡Desearíamos un viaje feliz!

Después de haber permanecido una corta temporada en Barcelona, ha regresado á esta el primer teniente de alcalde D. Vicente Serrat.

Bien venido.

La distinguida y bella señorita Adela Albacete, hija del Ingeniero director de las obras de este puerto, se encuentra bastante mejorada de la enfermedad que hace días se le.

Nos alegramos de la mejoría, deseando que en corto plazo obtenga un completo restablecimiento.

Ha sido destinado al regimiento de Infantería de Sevilla nuestro muy querido amigo el bizarro comandante D. Antonio Delgado Otalarruchi.

TEATRO DE VERANO

Sigue viéndose todas las noches sumamente concurrido el teatro del muelle de Alfonso XII en donde de continuo se vienen estrenando bonitas é interesantes películas.

Anoche, solo, con el más íntimo público, se presentó la obra de la compañía de Noche de Amor.

Esta noche se exhibirá un verdísimo drama en que se representarán muchos escenas de las más renombradas casas.

¡Hablemos claro!

Hablais de plumas alquiladas, y del comercio cicquil; hablais de letras protestadas,

hablais de Enrique y de Boje-Hablais, ingenuos, de favores, (dii) que el Amo otorga sin cesar;

hablais también de protectores y hablais, sin gracia, de la mar, Hablais de magnos latrocinios, de las mágas del festín,

de los espléndidos dominios del diputado por Perin. Hablais de datas interinas,

de los fulgores de la luz, hablais de juegas clandestinas, y hasta os burlais de una Gran

De los carunchos; de las brevas, Cruz) de los coñismos, ¿por qué hablais?

¿Por qué no hablar de cosas nuevas? No hablémos más de Trafalgar!

Hablemos ¡sil de adulaciones, de la conquista del poder, de las mentidas elecciones,

de los espasmos del placer. De la avalancha destructora, del quijotismo y la mudez,

de la codicia embriagadora, de la desidia y la insulsez. De las profecías minutas,

y del Palacio de cristal, y de las tipes disolutas; y del tesoro radical.

Hablemos ¡sil de los ediles que nos quisterán devorar, y de los sabios infinites que no nos pueden ni tragar.

De los Calines y Loperas y de los Diegos del Visir, y de las plumas forasteras que no podemos resistir.

Hablemos ¡sil de levantinas, del fraternal desinterés, y de las torpes Mesalinas,

y de los frutos de la mies. De los soberbios exabruptos de nuestro Rey y Redentor,

y de los restos inextinguibles del Mazzian conservador.

No hablémos ¡sil del Instituto, ni de Manolo, hablémos, más, de los jayes medio luto,

porque nos chafa D. Tomás, Hablemos ¡sil de los castaños del Centro iluso-popular,

del que apocó a los escaños y al que le hace titilar. Pepe el Tartajoso.

Por la gran importancia que tiene para nuestra zona minera, tomamos de "Gaceta Minera y Comercial" el siguiente artículo firmado por iniciales que nos revelan á persona competenteísima que se ha ocupado de un modo brillante de este interesante asunto, que de realizarse favorecería mucho el resurgimiento de nuestra industria.

La fundición de la Nanda

La "Estadística Minera de España" correspondiente al año 1910, que acaba de publicar el Consejo de Minería, nos da la noticia de gran interés para esta comarca, que el primer horno de fundir blendas de Peñarroya, que empezó á marchar el 20 de Enero de 1910, lo hizo con tan feliz resultado que en Noviembre del mismo año se alcanzó la marcha normal por lo que se encendió en este mismo mes el segundo horno.

Llamamos la atención de los mineros de nuestra sierra, hacia este hecho de que en 10 meses se hayan vencido las dificultades inherentes á una fundición tan especial como la del zinc, y se haya llegado á la marcha normal con tal prontitud, pues con ello ha de quedar desvanecido el temor á las grandes y largas pérdidas que se cree ocasiona en sus comienzos la marcha de esta fabricación.

De igual manera que en Peñarroya venceremos aquí las dificultades de fundición, si en ello tomamos interés nuestros mineros, bastaría con crear una Asociación que al propio tiempo que forme con las cuotas de los socios el fondo necesario para la construcción de un horno de ensayos, recabe de nuestro Gobierno la ayuda que se estime precisa á más de las generales formuladas en la Instancia que recientemente hemos elevado al Presidente del Consejo de Ministros.

Tan vital asunto para Cartagena, bien merece un pequeño esbozo de todos los que están interesados en el resurgimiento de la industria local.

L. M. M.

NOTAS MUNICIPALES

Asuntos á tratar

Para la sesión que mañana á las once ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal es-

tonces ahogar sus voces poniéndole la mano en la boca, pero aunque medio asfixiado, el agredido hizo un supremo esfuerzo y logró desahucarse.

Entonces los cuatro conspiradores, aterrizados tomaron la fuga.

Callesau y Bileus se acurrucaron en el petate, Soudant gateó hasta el tejado de la cárcel y Mes-soudre se suspendió en los hilos telegráficos que pasaban por encima.

Se encontró allí como una mosca en una tela de araña, y cuando el alcaide de la cárcel, despertado por los gritos del carcelero, acudió, revolver en mano, no pudo desenvolverle y dijo:

—Tire usted al quere, yo no puedo bajar.

El alcaide disparó seis veces su revólver sobre Mes-soudre sin herirle; y él respondió á cada detonación con el grito: «Viva la anarquía!»

Por último llegaron los demás empleados de la cárcel y los soldados de la guardia, y por medio de escaramuzas de mano pudo conseguirse sacar al prisionero de su desagradable situación.

Cuando tuvo lugar en la Audiencia la vista de este proceso de evasión, Bileus tuvo aun una frase de circunstancias:

—Señor presidente—dijo—cuando se encierra á los animales hacen todo lo posible por recobrar su libertad. ¡Y se nos vá á castigar por haber in-

afectando el mismo desprecio de las prescripciones del Código penal.

El mismo me contó esta historia, yo consigno de pasada, siquiera no tenga relación alguna con la anarquía; pero es interesante para la policía y la justicia del porvenir tener en provincias prisiones bien acondicionadas, pues si se tiene la suerte de echar el guante á malhechores peligrosos, que se pueda guardarlos con garantías de seguridad.

Pero volvamos á los monederos falsos.

Después de pronunciarse la sentencia, se entregaron á las manifestaciones de rúbrica.

—La fabricación de moneda falsa es un derecho—exclamó Callesau, que era el orador serio de la banda. ¡Viva la anarquía!

Cierto es que la fabricación de moneda falsa es uno de los medios de destrucción de la sociedad, propuestos por el *Indicador Anarquista*, y por todos los folletos de propaganda que distribuían los compañeros.

En mis primeros tiempos de policía, cuando era secretario de M. Clement, detuvimos á uno de los monederos falsos más hábiles que yo he conocido, un tal B... una especie de extraño sabio que por medio de la galvanoplastia fabricaba piezas de 10 francos perfectamente imitadas.

—¡Somos las víctimas! Siempre el mismo sistema en este pícaro mundo! Los hay que se pasan la vida comiendo á los carritillos, y otros no tienen que llevar á la boca.

El proceso por la fabricación de moneda falsa se instruyó con bastante rapidez; en cuanto á la tentativa de evasión fué un caso verdaderamente épico.

En las cárceles de provincias, á excepción de las grandes poblaciones como Lyon, Marsella, Lille, etc., etc., se hacen las cosas algo así como en familia. Hasta puede decirse que muchas de las prisiones celulares parecen construidas expresamente para favorecer la fuga de los presos.

En la cárcel de Troyes podía proyectarse con la mayor tranquilidad una evasión, sin que los carceleros se apuráriesen.

Callesau, Mes-soudre y Bileus se abstuvieron de lo lido á fines de aquel otoño, tanto más que su camarada Manduit no se había reunido aún con ellos, y se aburría solo en Mezas.

Verdad es que para reemplazar á este habían encontrado en la cárcel á un verdadero complice, un tal Soudant, condenado á ocho años de trabajos forzados por robo calificado, y quien también ardía de deseos de tomar las de Villadiego.

El plan de evasión fué combinado con gran cui-